

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
 con el regalo quincenal
 DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA
 EN MADRID 1'50 PTAS. AL MES, 15 AL AÑO
 PROVINCIAS, TRIM. 5, AÑO 18; PORTUGAL, 8 TRIM
 Y 30 AÑO; ULTR. Y EXTRA. 12 TRIM. Y 45 AÑO.
 PUNTO UNICO DE SUSCRICION:
MADRID, FACTOR, NÚM. 5

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
 ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
 en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LÍNEA
 se reciben exclusivamente en esta ad-
 ministración y en las oficinas de la Sociedad
 General de Anuncios, Carmen, 18. Sino
 PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR
UNA PESETA 30 NÚMS

AÑO XL. NÚM. 11513

TERCERA EDICION

Madrid, Jueves 10 de Octubre de 1889

DE LA NOCHE

OFICINAS: FACTOR 5

LEON YEYES Carrera San Jerónimo n.º 9
PRIMERA Y ESPECIAL CASA
3000 PARAGUAS
 de gró y sarga, 12 varillas...
ABANICOS DE PLUMA PRECIOSAS...
SOMBREROS Y CAPOTAS ÚLTIMOS MODELOS DE...
ALFOMBRAS DEPÓSITO DE FÁBRICA...
AGUAS DE MARMOLEJO Inmejorables para la curación de las enfermedades...
CONSUELO CERVERA anuncia a su clientela tener ya las últimas novedades para la presente estación...
MADAME MARGUERITE a su distinguida clientela que acaba de llegar de PARIS con las últimas novedades para la estación de invierno...
SEÑORAS usadas el agua y polvos cutáneos de La Flor Almendra...
ALFOMBRAS PRÍNCIPE, 14. Terciopelos y Bruselas para salones.
VENTA DEL ESTADO DE PONTELLAS La subasta pública extraordinaria se verificará en Tudela de Navarra el día 37 del actual...
SALICILATOS BISMUTO Y CERIO. VIVAS PEREZ Cura inmediatamente toda clase de vómitos y diarreas...

SOMBREROS, ABRIGOS, TRAJES. Últimos modelos de París.
 María Guerrero **CARMEN, 6 Y 8.**
GRANDES TALLERES DE SASTRERIA DE J. PITTARD et FILS, DE PARIS. Véase el anuncio en 4.ª plana.
ABONOS O GRANOS MINERALES de la compañía Agrícola y Saneadora de Fuente-Piedra.
 Premiado con medalla de oro en la Exposición Universal de Barcelona...
NUEVO POLVO DE ARROZ sin bismuto, de flores de Louence, impalpable, adherente, invisible...
JULIA CERVERA acaba de llegar de París con las últimas novedades para la próxima estación...
MARIE PETIT Modista de París, acaba de llegar con las últimas novedades...
LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.
A LAS SEIS DE LA MANANA. La Gaceta de hoy publica las disposiciones siguientes:
 GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto nombrando registrador de la Propiedad de Navalcarnero a D. Emilio R. Luis.
 GUERRA.—Real decreto dando nueva organización a las clases de tropa...
ULTRAMAR. Real orden aprobando el nombramiento de D. Santiago Terán y Pujol para desempeñar la catedra de economía política...
 Del EXTRANJERO hemos recibido de la Agencia Fabra y de nuestros corres-

pensales los siguientes **DESPACHOS TELEGRAFICOS:**
Paris, 9.
 Bolsa.—Fondos franceses: 3 por 100, 87.40.
 4 1/2 por 100, 103.30.
 Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 75.50.
 Obligaciones de Cuba, 512.00.
 Consolidados ingleses, 97 1/16.
 Última hora:
 4 por 100 exterior español, 75 1/2.
Londres, 9.
 Clausura de la Bolsa de hoy:
 4 por 100 exterior español, 75 1/8.
Barcelona, 9.
 Hoy miércoles ha fundado en este puerto procedente de Port Said, el vapor correo Buenos Aires, de la compañía Trasatlántica...
Lisboa, 9.
 Ha llegado a esta capital el doctor Neumann, que en su viaje al rey D. Luis en Cascaes, celebrando después una consulta con los médicos de la casa real, acerca de la enfermedad que aqueja al soberano.
Roma, 9.
 Han sido concertadas y firmadas por los señores Iswolski y Rampolla las bases del acuerdo entre Rusia y el Vaticano.
Muy en breve serán nombrados por decreto de la Congregación de Propaganda cinco obispos para aquel imperio.
Kiel, 9.
 En el banquete ofrecido a los oficiales de la escuadra inglesa, el emperador Guillermo hizo un entusiasta elogio de la marina de Inglaterra...
Londres, 9.
 Ha sido elegido diputado en el condado de Elgin el candidato glad-toniano Sr. Seymour.
Berlin, 9.
 Ha llegado a esta capital, procedente de Friedrichsruhe, el canciller-príncipe de Bismark.
Dice La Epoca:
 «Esta tarde ha circulado el rumor de que el ministro de Marina, que regresará mañana a primera hora de su breve expedición a Bilbao, había telegrafiado al Sr. Sagasta en el sentido de dejar la cartera sin la menor demora.»
 No es exacto el rumor de que el colega se ha hecho eco.
 Aludiendo al Sr. Montero Ríos, escribe anoche *El Día*:
 «Está cierto que este hombre político no quiere por ahora desempeñar puesto oficial alguno, como el deseo del gobierno de confiarle un puesto adecuado a sus merecimientos es importante. No obstante la resolución del señor Montero Ríos, los amigos del gobierno continúan que prostará a su país nuevos servicios aceptando la embajada de España en Roma.»
 El consejo de ministros, celebrado anoche en el palacio de la Presidencia terminó a las ocho y media.
 La nota facilitada a la prensa acerca de los asuntos que fueron examinados, decía así:
 «El consejo encomendó a los ministros de Gobernación y Justicia el estudio del expediente sobre interpretación del art. 34 del Código penal del ejército.
 El ministro de la Guerra dió cuenta de un expediente relativo a las atribuciones del comandante general de Ceuta como autoridad civil de aquella plaza, cuyo expediente pasó al ministro de la Gobernación para completarlo con

antecedentes que obran en el departamento de su cargo.
 Acordáronse varios indultos de penas leves.
 El consejo aprobó, de acuerdo con el ministro de la Guerra, la resolución de varios expedientes de adquisición de material sin formalidades de subasta.
 A propuesta del ministro de Estado acordó el consejo que se nombren dos oficiales de marina encargados de abrir una información detallada, a fin de armonizar las reclamaciones y depurar los hechos, evitando todo abuso, en las reclamaciones aceptadas por el emperador de Marruecos.
 El ministro de Estado dió cuenta de las negociaciones diplomáticas y de la satisfacción cumplida que representa el saludo a nuestra bandera, hallándose en Tánger el emperador y los representantes de todas las naciones de Europa.
 El ministro de Ultramar dió cuenta de sus gestiones con varias empresas de transportes para facilitar la emigración a Cuba, donde hallarán los emigrantes alojamiento y todo género de auxilios.
 El mismo ministro leyó al consejo los importantes proyectos de decretos relativos a la reforma de la instrucción pública en Filipinas, que fueron oídos con complacencia por sus compañeros de gabinete.
 El citado consejo de la Corona manifestó que una vez comunicados al consejo sus proyectos, procederá de aquí en adelante a cumplir lo preceptuado en el art. 48, párrafo 13 de la ley de 17 de agosto de 1886, oyendo al Consejo de Estado en pleno con el carácter de urgencia.
 El consejo acordó proponer a S. M. que las Cortes reanuden sus tareas el día 29 del presente mes. Con este motivo el ministro de Hacienda, que desea leer el proyecto de ley de presupuestos en la primera sesión, rogó a sus compañeros remitan inmediatamente esas reformas que piensan introducir en los presupuestos parciales de gastos.
 Segun nuestros informes, las ventajas que en Cuba se ofrecen a los inmigrantes son 27 fanegas de tierra por cada familia, casa y algun ganaco y aporos de labranza.
 Los ministros examinaron tambien las referencias de buen origen sobre el sermón del obispo de Plasencia en la catedral. Resulta que dicho prelado abusó de liberadamente de la cátedra sagrada exagerando las atribuciones de los predicadores y atacando con dureza al liberalismo. El gobierno mantendrá firmemente los derechos del Estado guardando a la Iglesia todos los respetos y consideraciones compatibles con el cumplimiento de este deber.
 La actitud en que se ha colocado el obispo de Plasencia forma contraste con la conducta de otros prelados más prudentes que han amonestado a varios predicadores que desde el púlpito faltaron a los deberes que impone la buena armonía entre la potestad civil y la de la Iglesia.
 Ejemplo de este buen proceder lo ha dado el señor obispo de Orihuela prohibiendo a un fraile hacer propaganda política con ocasión de predicar en una novena.
 Se habló en el consejo de las negociaciones diplomáticas con Marruecos, mostrándose inclinado el señor marqués de la Vega de Armijo a depurar los hechos por medio de la información a que alude la nota oficiosa del consejo y atenderse en sus gestiones a los resultados que arroje. La citada información se llevará a cabo con el concurso de un oficial del ministerio de Estado.

El conde de Haro ha sido llamado a Madrid para esclarecer el incidente personal que ha tenido en Tánger.
 La embajada marroquí que ha de cumplimentar a S. M. la reina pasará un día en Toledo y allí recibirá oficialmente un precioso alfanje que se trabajó para el sultán en la fábrica de armas.
 Aunque después del consejo se dijo que se había empezado a tratar de asuntos personales, podemos afirmar que la combinación diplomática, la de señores vitálacios, la de gobernadores y la de directores generales de administración civil quedaron íntegramente para otro día.
 El jefe del gobierno llevó al consejo la nota de adhesión a su política que dió carácter a la entrevista que tuvo con el señor Montero Ríos.
 El señor ministro de Hacienda excitó a sus compañeros para que el 17 del actual, lo más tarde, le remitan los presupuestos parciales con las reformas que estimen convenientes, a fin de leerlos en el primer día de sesión que celebre el Congreso. El Sr. Gonzalez está resuelto a pedir a las Cortes que, sin menoscabo de su acción fiscalizadora de la conducta del gobierno en el orden político y administrativo, se consagren a diario y desde el primer momento a la función legislativa para resolver las cuestiones económicas que entrañen los presupuestos. El gobierno secundará este propósito del señor ministro de Hacienda pidiendo sesiones dobles si fuese preciso.
 A los anuncios de obstruccionismo contestará el gobierno, procurando por los medios que están a su alcance la marcha desembarazada para el desarrollo de la política y el cumplimiento de sus deberes con el país.
 Los ministros de la Guerra y Gracia y Justicia recibieron el encargo de resolver la pretensión formulada por algunos militares de que la imposición de una pena no lleve consigo con la privación de sueldo la pérdida de antigüedad.
 El gobierno, reconociendo la trascendencia e importancia de los proyectos sobre enseñanza del señor ministro de Ultramar, acordó oír el dictamen del Consejo de Estado en pleno.
 Las reformas del Sr. Becerra se detallan en los presupuestos que someterá a la deliberación y aprobación de las Cortes.
 La reorganización de la Universidad de Manila deja a los dominicanos las cátedras que tienen relación con la Iglesia, por ejemplo, la de derecho canónico y disciplina eclesiástica, y a las demás las asigna a las de la Península estableciendo la oposición como medio de proveerlas.
 Se dijo tambien después del consejo que había en el gobierno corrientes favorables a la concesión del indulto de pena capital a un reo de Lérica.
 No es cierto que el señor ministro de Gracia y Justicia se incline a reformar la circular relativa al juego que tiene carácter permanente y general.
 Ya se han recibido noticias oficiales de haber surtido sus efectos en algunas provincias, entre ellas la de Guipúzcoa, en la que se han cerrado el casino de San Se-

26 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. ULTIMO AMOR. JORGE OHNET. 25

—Ahí está, de parte del señor de Villenoisy, la persona que la señora condesa espera.
 La señora de Pontenay se estremeció. Solamente hacia dos horas que el marqués la había dejado y ya había cumplido su palabra. Apoderose de la condesa gran turbación. No pensó, sin embargo, ni un instante solo en despedir al recién llegado; pero vacilaba en recibirlo por lo que tenía que decirle. Por último, dió orden de que le hiciesen entrar. Al cabo de un minuto vió penetrar en la estancia un mozo de mediana estatura, algo grueso, esmeradamente afeitado, vestido de oscuro, y que, con el sombrero en la mano, tenía todas las apariencias de un ayuda de cámara de casa grande buscando colocación. Saludó, inclinándose respetuosamente, y esperó a que la condesa se dignase dirigirle la palabra para preguntarle:
 «¿Viene usted de parte del señor de Villenoisy?»
 «Sí, señora—contestó con voz algo gastada.
 —¿Usted sabe de qué se trata?»
 «Sí, señora.
 El rubor encendió la frente de la condesa, que sin embargo, continuó:
 «¿Qué necesita usted para salir bien del empleo?»
 El sujeto sonrió casi imperceptiblemente, y dijo:
 «Solamente el orden de obrar, señora: recibida esa orden, antes de veinticuatro horas está todo hecho.»
 «¿Conoce usted a la persona a quien ha de seguir?»
 «¿Quién no conoce en París al conde de...»
 «Mina atajó la palabra con un está bien muy seco, como para evitar al nombre que ella llevaba la injuria de ser pronunciado en presencia suya por semejante boca.
 «¿Nada tiene usted que pedirme?»
 «Nada, señora; usted me manda proceder a la obra y yo me pongo en movimiento. Cuando tenga alguna noticia que dar a la señora condesa, vendré al palacio.
 Saludó, y con paso ligero se dirigió hacia la puerta. Cuando la condesa levantó los ojos, aquel hombre había desaparecido. Mina se aproximó a la ventana y vió al hombre, que con paso reposado y tranquilo atravesaba el patio. Tenía un aire ofensivo e indiferente; entró bajo la boveda del portal y le perdió de vista. Sin embargo, el tiempo no le pareció tan largo hasta la comida. Sabía que estaban trabajando en favor suyo, y su fiebre se había calmado un tanto.
 Armando volvió a las seis, subió primero a sus habitaciones y muy luego se presentó en las de su mujer, en el momento de sentarse a la mesa. El conde estaba durante la comida más seductor que nunca, lleno de atractivo y de elegancia. Si la condesa no hubiese tenido muchas razones para dudar de él, habría creído que no había en su alma un pensamiento culpable. A los postres acompañó el conde a su esposa hasta el saloncillo de confianza, y allí permaneció con ella hasta las nueve y media. Como no parecía dispuesto a salir, Mina, que deseaba entregarle a las investigaciones del espía, fingió una gran fatiga, fatiga que hacía muy verosímil la paz de su rostro, estropeado por el insomnio de la noche precedente. Entonces al conde se

levantó sin apresurarse y como si lo hiciese a disgusto, y dijo que iba a pasar dos horas al club. Abrazó tiernamente a Mina y salió.
 Escuchó la condesa los pasos de su marido, que se perdieron en el corredor, y con gozo sombrío, como si hubiese ya tocado el buen éxito de su emboscada, se retiró a su habitación. También aquella noche fue agitada y ardiente. Mina oyó volver a su marido y vió que eran las doce. El día llegó con demasiada lentitud para los deseos de la condesa, que se levantó a las siete y esperó llena de ansiedad las noticias que no podían menos de llegar. A medio día nadie había llegado y la impaciencia de la condesa se exasperaba. Hizo que le sirvieran el almuerzo en su cuarto, pretextando una jaqueca. Parecía que iba a volverse loca.
 Las hipótesis más extravagantes se presentaron a su espíritu. Su marido había notado la vigilancia de que era objeto y había comprado al agente para que no le denunciase. No tendría, por consiguiente, noticia alguna, y si las tenía, serían falsas. Pensó después que el marqués sabía desde un principio que Armando era inocente de la falta de que ella le acusaba, y que el diplomático había querido castigar sus infundados celos haciéndolo probar las angustias del temor y de la duda. Mina experimentó una dulzura exquisita al pensar que aquel a quien amaban nada tenía de que acusarse y había sido siempre fiel esposo. Después, súbitamente, tornó a su primera idea y creyó que Armando había descubierto el lazo. Un terror insensato se apoderó entonces de su espíritu sobrecitado. Buscó las consecuencias que podría traer la campaña iniciada y no hallaba una que no fuese horrible. Su marido, no queriendo afrontar una lucha que había de ser desgarradora, y no resignándose a abandonar a su querida, no tenía más camino que partir para siempre. Acaso en aquel momento mismo hacía sus preparativos. Poco faltó para que la condesa le enviase a buscar para preguntarle, para asegurarse de cuáles eran sus intenciones. Pero ¿qué podría decirle sin confesarle todo el complot?
 Y si él no sospechaba nada, ¿qué actitud habría de adoptar la condesa en presencia de su marido?
 Mina lloró de dolor y de impotencia en la soledad de su estancia, sin saber qué decidir, temiendo todo, jell, a quien hasta entonces nada se había resistido! Así permaneció la condesa, más de dos horas, zanjilada, sentada en un sillón próximo a la chimenea, dejando correr, sin enjuagiarlas, las lágrimas que desde sus ojos resbalaban por sus mejillas. Nunca pudo ser más horriblemente sentido un pesar tan amargo, y aquella mujer tan enviada por su dicha, pagó durante aquellos dos tristísimos días la felicidad de su existencia pasada.
 En fin, a cosa de las tres de la tarde, como en el día anterior, entró una criada para decir que un hombre deseaba hablar a la señora condesa. En un momento Mina estuvo de pie. Subió a la cabeza la sangre en oleadas ardientes, y en su asustamiento por saber algo se precipitó en el saloncillo. El hombre penetraba por la otra puerta, modesto y respetuoso. Detúvose, esperando que se le preguntase. La señora de Pontenay permaneció inmóvil, repetada en la chime-

grande para simular calma, engrafando a las perspicaces miradas de aquella criada, habituada a servirle durante veinte años. Este primer acto de disimulo ya le pareció odioso. Pensó en que iba a verse obligada a mentir delante de su marido, a charlar tranquilamente, hasta con alegría, llevando la muerte en el alma.
 Este pensamiento le hizo quedar inmóvil y abatida, con el rostro ajado, los ojos apagados por el insomnio y pálida como si estuviera gravemente enferma.
 Miró su doncella con cariñosa inquietud, y acercándose a ella le preguntó:
 «¿Está enferma la señora?»
 «¿Por qué me pregunta usted eso?—dijo la condesa muy agitada.
 «Porque me parece que la señora no tiene tan buena cara como otros días.
 «Deme usted un espejo.
 Tomó el espejo y se miró: no pudo menos de asombrarse al ver los cambios que aquellas horas de tortura moral habían producido en su rostro. Su fisonomía, algo vultosa por la calentura; sus ojos sin brillo, su frente llena de arrugas; sus cabellos, cuyos mechones desordenados blanqueaban ya en algunas partes, todo denunciaba a la vejez inexorable y victoriosa. Aquel semblante que el espejo incoerruptible reflejaba, no era ya el de la mujer hermosísima, celebrada, adorada y feliz. Era el espectro de su juventud muerta que se alzaba ante ella amenazadora, funebre, presagio de tristezas y de padecimientos, profeta de abandono y de duelo.
 Abundantes lágrimas brotaron de los ojos de la condesa, y aquellas lágrimas, al caer sobre la superficie brillante y pulimentada del espejo, ocultaron su imagen.
 Entonces vió la condesa a su criada que, con aire muy afogado, la contemplaba. Mina leyó en aquellas miradas algo de lástima, y se avergonzó de verse compadecida por una doméstica, de la cual sabía que siempre la había querido mucho. Dijo, pues, con cierta apespeza:
 «¿Qué hace usted ahí? Váyase usted.
 La doncella obedeció a su señora; arrepentida ésta en el momento de haberla tratado con dureza, le dijo con sonrisa triste:
 «Estoy algo delicada, hija mía, dejame. Cuando la necesite llamare.
 Ya sola, se levantó, y sentada en una butaca próxima a la chimenea, reflexionó profundamente. Había recordado toda la lucidez de su entendimiento y buscaba los medios adecuados para salir de la duda horrible en que se a, itaba su ánimo.
 Pasado algun tiempo se levantó resuelta, dirigióse a su lindísimo escritorio de taraca, tomó un pliego de papel y escribió en las siguientes líneas:

«Querido amigo: Tengo mucha necesidad de ver a usted; le agradecería que viniese después de almorzar.
 MINA.»
 Escribió en el sobre Señor marqués de Villenoisy, llamó y repuso a la doncella, a quien la condesa entregó el billete, diciendo:

«Diga usted que lleven esto inmediatamente y vuelva usted para peinar-me.
 Hecho esto se sintió más tranquila y confió en que tendría ánimo para sobreponerse a todas las dificultades. Lo que Mina temía, sobre todo, era hallarse aquella mañana en presencia de su marido. La casualidad la favorecía; Armando había salido, advirtiéndole que no volvería a almorzar. Pudo, pues, la condesa recogerse en su soledad y ocultar, a miradas de extraños, las huellas del sufrimiento impreso en su rostro. A la una llegó el marqués de Villenoisy. El anuncio no conocía sobradamente a Mina para que hubiese menester de explicaciones preliminares. Al primer golpe de vista comprendió la gravedad de la situación, y sin perder el tiempo en precauciones inútiles dijo:
 «¿Qué ocurre, querida amiga?
 En el momento de revelar sus amarguras, de conferir su desgracia, de denunciar la infidelidad sospechada, la condesa retrocedió. Pareció que la primera palabra que pronunciase haris inevitable la catástrofe; sintió deseos de callar, de replagarse sobre sí misma, de sufrir cobardemente para gozar, cuanto menos, de la hipocresía halagadora de aquel a quien amaba. Pero se vacilación fue pasajera. Una ola de sangre encendió su rostro, brillaron terriblemente sus ojos, y en voz algo temblorosa le dijo:
 «Tengo la horrible sospecha de que mi felicidad ha concluido, de que mi marido me abandona y me engaña.
 Y en pocas palabras contó a su antiguo amigo la extraña ausencia de Armando en el momento mismo en que llegaban sus convidados, el descubrimiento de aquel telegrama en que se le llamaba imperiosamente, su precipitado regreso, su turbación durante una parte del espectáculo, después su impasibilidad cuando ella le había preguntado directamente, sus respuestas cariñosas y sus tiernas protestas. Y todo ello, ficción, mentira, porque estaba segura de que el conde amaba a otra mujer y de que su desgracia era cierta. La condesa, con ese motivo, se desahogó con lamentaciones violentas, con protestas de indignación, reclamando el auxilio del marqués, impulsándole a que con ella se indignase, como si ambicionara encontrar quien participase de su enojo.
 El marqués de Villenoisy había escuchado impasible, sin desplegar los labios, sin hacer un gesto ni de admiración ni de censura. Con los ojos medio cerrados, mientras Mina exhalaba toda la furia que en su corazón existía, el marqués meditaba. Cuando la fuente de acusaciones y de quejas quedó agotada y cuando al impulso de las primeras confidencias sucedió la calma de la confesión llevada a cabo, el diplomático alzó su cabeza blanca, guiso sus ojos animados y resumió la situación en estas sencillas palabras:
 «Bien, ¿y qué es lo que usted quiere?
 «¿Al oír esta pregunta la señora de Pontenay cambió de fisonomía, palideció, y con un alge temblorosa.
 «Quiero—dijo—conocer la verdad. Estoy segura de lo que ahora sospecho; sé a quien es esa mujer, donde vive, cuánto tiempo hace que mi marido la conoce... en fin, todo.
 «¿Y después?»

bastian y otro centro de recreo de la ciudad...

Continuando la reseña del juicio oral de la causa...

La declaración del Sr. Millán Astray ha despertado gran interés...

Al hablar del registro practicado en casa de Vicente Moron...

Desfilan después ante la Sala un gran número de testigos...

No es cierto que el obispo de Madrid-Alcalá haya visitado ayer al presidente del consejo de ministros...

A propósito de las estadísticas de los senadores vitalescos...

Además la gente imparcial añadia que si tantos son los conservadores...

La suscripción iniciada para levantar un monumento a la memoria del mártir de nuestra independencia...

Además del Banco de España, se espera un fuerte donativo...

Ayer ocurrió una sensible desgracia. Marchaba a paseo en compañía de su padre un niño de cinco años...

San Sebastian, 9. Ayer quedó casi desarmada la caseta real de la playa. Desapareció así el último vestigio de...

Barcelona, 9 (10'30 m). Bolsin: Interior, 75-95; Exterior, 77-72; Cubas, 106; Nortés, 92-85; Colonias, 68-05; Francia, 66-89. —Preiza.

En la edición de anoche dábamos cuenta de haberse arrojado a la vía, al paso del tren espreso de Francia...

Ampliando la noticia, debemos añadir que el sujeto en cuestión falleció hora y media después...

Segun las declaraciones prestadas por el maquinista, el referido sujeto debía esperar la llegada del tren...

En el sitio del suceso se personaron el delegado de policía del distrito de Palacio, primero, y luego el juzgado de guardia...

Se ha dicho anoche, ignoramos con qué fundamento, que el presidente de una corporación que debe su cargo a la elección de sus compañeros...

Sobre si Joaquin Blanco Valverde había hurtado una cantidad en metalico a Fermin Sanchez...

El Sr. Rochel padece una afección de la garganta y hasta que no recobre la salud no aceptará ninguna de las contratas que le han sido ofrecidas...

El Sr. Montero Rios, estará de regreso en Madrid en los dias de la reapertura de las Cortes...

Decíase anoche, que los conjurados apoyarían en las próximas elecciones municipales a los candidatos de oposición...

Ayer ocurrió una sensible desgracia. Marchaba a paseo en compañía de su padre un niño de cinco años...

San Sebastian, 9. Ayer quedó casi desarmada la caseta real de la playa. Desapareció así el último vestigio de...

Barcelona, 9 (10'30 m). Bolsin: Interior, 75-95; Exterior, 77-72; Cubas, 106; Nortés, 92-85; Colonias, 68-05; Francia, 66-89. —Preiza.

En la edición de anoche dábamos cuenta de haberse arrojado a la vía, al paso del tren espreso de Francia...

Ampliando la noticia, debemos añadir que el sujeto en cuestión falleció hora y media después...

Segun las declaraciones prestadas por el maquinista, el referido sujeto debía esperar la llegada del tren...

En el sitio del suceso se personaron el delegado de policía del distrito de Palacio, primero, y luego el juzgado de guardia...

Se ha dicho anoche, ignoramos con qué fundamento, que el presidente de una corporación que debe su cargo a la elección de sus compañeros...

Sobre si Joaquin Blanco Valverde había hurtado una cantidad en metalico a Fermin Sanchez...

El Sr. Rochel padece una afección de la garganta y hasta que no recobre la salud no aceptará ninguna de las contratas que le han sido ofrecidas...

El Sr. Montero Rios, estará de regreso en Madrid en los dias de la reapertura de las Cortes...

Decíase anoche, que los conjurados apoyarían en las próximas elecciones municipales a los candidatos de oposición...

Ayer ocurrió una sensible desgracia. Marchaba a paseo en compañía de su padre un niño de cinco años...

San Sebastian, 9. Ayer quedó casi desarmada la caseta real de la playa. Desapareció así el último vestigio de...

Barcelona, 9 (10'30 m). Bolsin: Interior, 75-95; Exterior, 77-72; Cubas, 106; Nortés, 92-85; Colonias, 68-05; Francia, 66-89. —Preiza.

En la edición de anoche dábamos cuenta de haberse arrojado a la vía, al paso del tren espreso de Francia...

Ampliando la noticia, debemos añadir que el sujeto en cuestión falleció hora y media después...

Segun las declaraciones prestadas por el maquinista, el referido sujeto debía esperar la llegada del tren...

En el sitio del suceso se personaron el delegado de policía del distrito de Palacio, primero, y luego el juzgado de guardia...

Se ha dicho anoche, ignoramos con qué fundamento, que el presidente de una corporación que debe su cargo a la elección de sus compañeros...

Sobre si Joaquin Blanco Valverde había hurtado una cantidad en metalico a Fermin Sanchez...

El Sr. Rochel padece una afección de la garganta y hasta que no recobre la salud no aceptará ninguna de las contratas que le han sido ofrecidas...

El Sr. Montero Rios, estará de regreso en Madrid en los dias de la reapertura de las Cortes...

Decíase anoche, que los conjurados apoyarían en las próximas elecciones municipales a los candidatos de oposición...

Ayer ocurrió una sensible desgracia. Marchaba a paseo en compañía de su padre un niño de cinco años...

San Sebastian, 9. Ayer quedó casi desarmada la caseta real de la playa. Desapareció así el último vestigio de...

Barcelona, 9 (10'30 m). Bolsin: Interior, 75-95; Exterior, 77-72; Cubas, 106; Nortés, 92-85; Colonias, 68-05; Francia, 66-89. —Preiza.

En la edición de anoche dábamos cuenta de haberse arrojado a la vía, al paso del tren espreso de Francia...

Ampliando la noticia, debemos añadir que el sujeto en cuestión falleció hora y media después...

Ampliando la noticia, debemos añadir que el sujeto en cuestión falleció hora y media después...

Segun las declaraciones prestadas por el maquinista, el referido sujeto debía esperar la llegada del tren...

En el sitio del suceso se personaron el delegado de policía del distrito de Palacio, primero, y luego el juzgado de guardia...

Se ha dicho anoche, ignoramos con qué fundamento, que el presidente de una corporación que debe su cargo a la elección de sus compañeros...

Sobre si Joaquin Blanco Valverde había hurtado una cantidad en metalico a Fermin Sanchez...

El Sr. Rochel padece una afección de la garganta y hasta que no recobre la salud no aceptará ninguna de las contratas que le han sido ofrecidas...

El Sr. Montero Rios, estará de regreso en Madrid en los dias de la reapertura de las Cortes...

Decíase anoche, que los conjurados apoyarían en las próximas elecciones municipales a los candidatos de oposición...

Ayer ocurrió una sensible desgracia. Marchaba a paseo en compañía de su padre un niño de cinco años...

San Sebastian, 9. Ayer quedó casi desarmada la caseta real de la playa. Desapareció así el último vestigio de...

Barcelona, 9 (10'30 m). Bolsin: Interior, 75-95; Exterior, 77-72; Cubas, 106; Nortés, 92-85; Colonias, 68-05; Francia, 66-89. —Preiza.

En la edición de anoche dábamos cuenta de haberse arrojado a la vía, al paso del tren espreso de Francia...

Ampliando la noticia, debemos añadir que el sujeto en cuestión falleció hora y media después...

Segun las declaraciones prestadas por el maquinista, el referido sujeto debía esperar la llegada del tren...

En el sitio del suceso se personaron el delegado de policía del distrito de Palacio, primero, y luego el juzgado de guardia...

Se ha dicho anoche, ignoramos con qué fundamento, que el presidente de una corporación que debe su cargo a la elección de sus compañeros...

Sobre si Joaquin Blanco Valverde había hurtado una cantidad en metalico a Fermin Sanchez...

El Sr. Rochel padece una afección de la garganta y hasta que no recobre la salud no aceptará ninguna de las contratas que le han sido ofrecidas...

El Sr. Montero Rios, estará de regreso en Madrid en los dias de la reapertura de las Cortes...

Decíase anoche, que los conjurados apoyarían en las próximas elecciones municipales a los candidatos de oposición...

Ayer ocurrió una sensible desgracia. Marchaba a paseo en compañía de su padre un niño de cinco años...

San Sebastian, 9. Ayer quedó casi desarmada la caseta real de la playa. Desapareció así el último vestigio de...

Barcelona, 9 (10'30 m). Bolsin: Interior, 75-95; Exterior, 77-72; Cubas, 106; Nortés, 92-85; Colonias, 68-05; Francia, 66-89. —Preiza.

En la edición de anoche dábamos cuenta de haberse arrojado a la vía, al paso del tren espreso de Francia...

Ampliando la noticia, debemos añadir que el sujeto en cuestión falleció hora y media después...

Ampliando la noticia, debemos añadir que el sujeto en cuestión falleció hora y media después...

Segun las declaraciones prestadas por el maquinista, el referido sujeto debía esperar la llegada del tren...

En el sitio del suceso se personaron el delegado de policía del distrito de Palacio, primero, y luego el juzgado de guardia...

Se ha dicho anoche, ignoramos con qué fundamento, que el presidente de una corporación que debe su cargo a la elección de sus compañeros...

Sobre si Joaquin Blanco Valverde había hurtado una cantidad en metalico a Fermin Sanchez...

El Sr. Rochel padece una afección de la garganta y hasta que no recobre la salud no aceptará ninguna de las contratas que le han sido ofrecidas...

El Sr. Montero Rios, estará de regreso en Madrid en los dias de la reapertura de las Cortes...

Decíase anoche, que los conjurados apoyarían en las próximas elecciones municipales a los candidatos de oposición...

Ayer ocurrió una sensible desgracia. Marchaba a paseo en compañía de su padre un niño de cinco años...

San Sebastian, 9. Ayer quedó casi desarmada la caseta real de la playa. Desapareció así el último vestigio de...

Barcelona, 9 (10'30 m). Bolsin: Interior, 75-95; Exterior, 77-72; Cubas, 106; Nortés, 92-85; Colonias, 68-05; Francia, 66-89. —Preiza.

En la edición de anoche dábamos cuenta de haberse arrojado a la vía, al paso del tren espreso de Francia...

Ampliando la noticia, debemos añadir que el sujeto en cuestión falleció hora y media después...

Segun las declaraciones prestadas por el maquinista, el referido sujeto debía esperar la llegada del tren...

En el sitio del suceso se personaron el delegado de policía del distrito de Palacio, primero, y luego el juzgado de guardia...

Se ha dicho anoche, ignoramos con qué fundamento, que el presidente de una corporación que debe su cargo a la elección de sus compañeros...

Sobre si Joaquin Blanco Valverde había hurtado una cantidad en metalico a Fermin Sanchez...

El Sr. Rochel padece una afección de la garganta y hasta que no recobre la salud no aceptará ninguna de las contratas que le han sido ofrecidas...

El Sr. Montero Rios, estará de regreso en Madrid en los dias de la reapertura de las Cortes...

Decíase anoche, que los conjurados apoyarían en las próximas elecciones municipales a los candidatos de oposición...

Ayer ocurrió una sensible desgracia. Marchaba a paseo en compañía de su padre un niño de cinco años...

San Sebastian, 9. Ayer quedó casi desarmada la caseta real de la playa. Desapareció así el último vestigio de...

Barcelona, 9 (10'30 m). Bolsin: Interior, 75-95; Exterior, 77-72; Cubas, 106; Nortés, 92-85; Colonias, 68-05; Francia, 66-89. —Preiza.

En la edición de anoche dábamos cuenta de haberse arrojado a la vía, al paso del tren espreso de Francia...

Ampliando la noticia, debemos añadir que el sujeto en cuestión falleció hora y media después...

Ampliando la noticia, debemos añadir que el sujeto en cuestión falleció hora y media después...

Segun las declaraciones prestadas por el maquinista, el referido sujeto debía esperar la llegada del tren...

En el sitio del suceso se personaron el delegado de policía del distrito de Palacio, primero, y luego el juzgado de guardia...

Se ha dicho anoche, ignoramos con qué fundamento, que el presidente de una corporación que debe su cargo a la elección de sus compañeros...

Sobre si Joaquin Blanco Valverde había hurtado una cantidad en metalico a Fermin Sanchez...

El Sr. Rochel padece una afección de la garganta y hasta que no recobre la salud no aceptará ninguna de las contratas que le han sido ofrecidas...

El Sr. Montero Rios, estará de regreso en Madrid en los dias de la reapertura de las Cortes...

Decíase anoche, que los conjurados apoyarían en las próximas elecciones municipales a los candidatos de oposición...

Ayer ocurrió una sensible desgracia. Marchaba a paseo en compañía de su padre un niño de cinco años...

San Sebastian, 9. Ayer quedó casi desarmada la caseta real de la playa. Desapareció así el último vestigio de...

Barcelona, 9 (10'30 m). Bolsin: Interior, 75-95; Exterior, 77-72; Cubas, 106; Nortés, 92-85; Colonias, 68-05; Francia, 66-89. —Preiza.

En la edición de anoche dábamos cuenta de haberse arrojado a la vía, al paso del tren espreso de Francia...

Ampliando la noticia, debemos añadir que el sujeto en cuestión falleció hora y media después...

Segun las declaraciones prestadas por el maquinista, el referido sujeto debía esperar la llegada del tren...

En el sitio del suceso se personaron el delegado de policía del distrito de Palacio, primero, y luego el juzgado de guardia...

Se ha dicho anoche, ignoramos con qué fundamento, que el presidente de una corporación que debe su cargo a la elección de sus compañeros...

Sobre si Joaquin Blanco Valverde había hurtado una cantidad en metalico a Fermin Sanchez...

El Sr. Rochel padece una afección de la garganta y hasta que no recobre la salud no aceptará ninguna de las contratas que le han sido ofrecidas...

El Sr. Montero Rios, estará de regreso en Madrid en los dias de la reapertura de las Cortes...

Decíase anoche, que los conjurados apoyarían en las próximas elecciones municipales a los candidatos de oposición...

Ayer ocurrió una sensible desgracia. Marchaba a paseo en compañía de su padre un niño de cinco años...

San Sebastian, 9. Ayer quedó casi desarmada la caseta real de la playa. Desapareció así el último vestigio de...

Barcelona, 9 (10'30 m). Bolsin: Interior, 75-95; Exterior, 77-72; Cubas, 106; Nortés, 92-85; Colonias, 68-05; Francia, 66-89. —Preiza.

En la edición de anoche dábamos cuenta de haberse arrojado a la vía, al paso del tren espreso de Francia...

Ampliando la noticia, debemos añadir que el sujeto en cuestión falleció hora y media después...

—¿Cómo y después? —Si después de estar segura de que el conde tiene una amante y hace traición a su esposa, ¿qué piensa usted hacer?

La condesa miró a su antiguo amigo con aire algo espantado. Vislumbró en un instante las consecuencias de la situación en que se colocaba. Hasta entonces las conclusiones que había obtenido de la infidelidad de Armando habían sido puramente morales. ¿Era menester ahora sacar consecuencias materiales? El problema estaba planteado con toda claridad, y la solución pareció a Mina tan pavorosa que no se atrevió a contestar.

El marqués prosiguió hablándola con dulzura extremada: —Supongo que no estará usted resuelta a esas investigaciones para no llegar hasta lo último. Si, por acaso, esas investigaciones confirmaran las sospechas que usted abriga. Antes de iniciar una campaña es necesario siempre determinar sus resultados probables. Si, como usted dice, el conde es infiel efectivamente, ¿qué hará usted?

La condesa permaneció otra vez silenciosa, turbada por la gravedad que habría de tener cualquier resolución que adoptase.

Entonces el marqués continuó diciendo: —No me responde usted. Veo que ha comprendido todo el alcance de mi observación. En este momento usted solamente tiene dudas y está ya atormentada por los celos; pero ¿qué vale el tormento que padece usted ahora, comparado con el que le proporcionará la certidumbre? Esto es lo que deseo que comprenda. Usted misma dice que Armando es amable y bueno; que nada ha habido en su actitud ni en su proceder que pudiera infundir a usted sospechas sin el descubrimiento que por casualidad hizo anoche. Acaso lo más prudente sería no averiguar nada, contentándose usted con la felicidad muy estimable que goza. Es verdad, mucha verdad que esto es un *minimum* de felicidad; pero un *minimum*, al fin y a la postre, es algo. Si usted comienza sus investigaciones, acaso se vea arrastrada hasta más allá del punto al que deseaba usted ir. El conde puede apocarse de esas pesquisas. Si es inocente se creará gravemente ofendido; si es culpable, aun le ofenderá usted más cruelmente. Llegará usted entonces a un rompimiento. ¿Cuál será su desenlace? Sólo hay dos posibles: separación ó reconciliación. El *perdon* vuelva a usted en la situación misma en que se encuentra ahora, con más los dolorosos recuerdos de lo sucedido y una frialdad inevitable, manantial perenne de sinsabores. La separación...

—Oh, eso nunca; el no verle, el no oírle, el no vivir a su lado me mataría!

—Entonces... La condesa se retorció las manos con desesperación, y con voz entrecortada, ahogada casi por la angustia que oprimía su pecho, exclamó: —Quiero saber... Padezco demasiado con estas sospechas... La verdad será cien veces menos cruel... Es necesario que conozca yo a esa mujer, que sepa quién es, cómo es y dónde la ha conocido Armando. Usted debería hacerse cargo de lo que yo sé y auxiliarme en lugar de torturarme con sus argumentos. ¿Va usted a es-

toy loca... tenga juicio por mí y deme un consejo... un consejo bueno!

—Eso es, un consejo a gusto de usted!—respondió fríamente el marqués.—No espere de mí esa complacencia. En la situación de usted sería criminal; yo no le diré sino aquello que el interés de usted, bien entendido, me inspire.

Argüese bruscamente la condesa con el rostro inflamado de ira, y gritó: —No, no... ¡Nada de razonamientos! ¡Basta de discusiones!... No ha de separarme usted de mis propósitos: quiere usted impedirme que haga mis pesquisas?... pues no lo conseguirá... La duda me mataría... Prefiero mil veces el horror de la certeza. Al menos sabré a qué atenerme, y además... ¡si por ventura fuese Armando inocente...

Su rostro se animó como un relámpago de alegría. Un suspiro de consuelo desahogó su corazón alterado. Apodórase con ansia de aquella idea consoladora que ya había acariciado durante su insomnio.

Porque al cabo y al fin—continuó diciendo—quizás le acuso sin razón. ¿Quién sabe si mis celos serán infundados? Acaso no haya en todo esto más que un conjunto de apariencias. ¡Cómo creer que el conde, tan amable, tan fiel, tan leal, haya podido engañarme inocente y bajamente!

El marqués bajó la cabeza, y con sonrisa entre cariñosa y burlona replicó: —Un marido no engaña inocente y bajamente cuando su mujer nada sabe... El cuidado que él ha puesto en ocultarse es testimonio de la consideración respetuosa que la guarda... Ese afán que todas las mujeres tienen de conocerlo todo y de profundizar en todo, aun a riesgo de destrozar el corazón, es lo menos razonable del mundo. La fidelidad conyugal, que ustedes exigen es una rareza casi imposible. Si yo me encontrase en el lugar de usted, en vez de abrir mucho los ojos para ver mejor me los cubriría con ambas manos para aumentar mi *seguridad*. No pida usted al hombre lo que el hombre no puede dar, y contentese usted con lo que él le otorga: sus atenciones su amabilidad y su alegría. He ahí lo que asegura la bienandanza cotidiana; lo demás es pura novela... Déjelo usted para los libros, pero no trate usted de llevarlo a la vida real.

La condesa no escuchaba ni oía a su amigo. Aparecía ante sus ojos la casita del arrabal de Viena y el jardín verdeante en que ella solía deslizarse por la puertecilla medio oculta bajo la hiedra. ¡Cuán dichosos habían sido allí! ¡Qué juramentos habían cambiado! ¡Qué bien los habían cumplido ambos... hasta entonces! Mina recordaba después su llegada a París, pasado el luto de su primer marido; diez y ocho meses hacía a la sazón que no se habían visto ella y Armando, y saboreaba en su memoria su primera entrevista en una habitación de los Campos Eliseos que ella misma había alquilado para determinar con calma lo relativo a su instalación definitiva. Veía la condesa a Fontenay cuando penetraba en el salón y se detenía a tres pasos de ella, palido de emoción; recordaba también el irresistible impulso que le había lanzado a sus pies, y casi a sus brazos, llorando de alegría. ¡Cuán la quería entonces! ¡Qué palabras tan dulces las suyas! ¡Qué tien-

nas confidencias las de ambos!... Cafa la tarde, tres horas habían transcurrido desde que estaban encerrados en aquella habitación... Allí seguía viendo al conde, muy cerca de ella, con las manos en sus manos, con los ojos en sus ojos, hablando de lo porvenir... y Armando no sospechaba siquiera el tiempo que había transcurrido, ni se resolvía nunca a separarse de ella. Mina le había hecho quedarse a comer en su habitación, y allí, en el humilde comedor, servidos por un solo criado de toda confianza, aquellos amantes que se habían visto la última vez entre las opulencias del vistoso palacio de Schwarzbourg, refaense como chicos de la sencillez de aquel alojamiento, hallando con todo encanto y regocijo, como estudiantes en vacaciones.

Y en el transcurso de diez años todo había seguido lo mismo. Su existencia común había sido la más dulce, la más tranquila, la más dichosa. Un cielo de pureza nunca alterado, en medio del que, sin la menor nube que presagiase la tormenta, acababa de retumbar el trueno. Y todo se había trastornado, y quizás la calma no volviese nunca.

La pobre mujer, sumergida en tan tristes pensamientos, no pudo contener el llanto, y sin ruborizarse, dejó correr sus lágrimas, que se deslizaban abundantes de sus ojos a sus mejillas, y que la condesa enjugaba con su pañuelo de batista. Mina no pensaba en el diplomático; hasta se había olvidado de su presencia; pensaba únicamente en su felicidad perdida.

Se levantó, dirigióse lentamente a la ventana como esperando ver si el hombre en quien exclusivamente pensaba y del que en aquel momento mismo sospechaba ella que se encontraba en casa de su rival se le aparecía volviendo a su casa para demostrarle lo infundado de sus temores. Vió el patio vacío, con sus grandes piedras, brillando en los rayos solares. Lanzó un profundo suspiro y murmuró: —No; vivir así no es vivir.

Adelantose hacia el marqués, y mirándole con fijeza le dijo: —Doy a usted las gracias por la sensatez con que me aconsejaba hace un instante. Tiene usted razón: es muy cierto que un poco de escepticismo y un mucho de paciencia asegurarían mi reposo. ¡Pero quién me dará eso! Usted sabe que tengo un carácter exclusivista y un alma ardiente, poco aptos uno y otra para acomodarme y transacciones. Mi divisa será: *o todo ó nada*. No intente usted, por lo tanto, persuadirme de que haga concesiones incompatibles con mi carácter. Sea usted una vez más el amigo adicto y experimentado, a quien, cuando he tenido dificultades que vencer, me he dirigido, y nunca inútilmente. Ayúdeme usted con su experiencia y con su perspicacia. Ponga usted a disposición mía los medios necesarios para profundizar en este misterio que deseo esclarecer.

El marqués de Villenoso tenía entre las dos suyas la mano de la condesa, que estrechó cariñosamente. —Mina—le dijo—en este momento tiene usted calentura. Acaso sería más conveniente que aplazásemos el fin de esta conversación.

—Es verdad que estoy algo mala, pero consérvese toda mi sangre fría; puede usted hablar... —Sea como usted guste, querida amiga; si no

he comprendido mal, usted me ha pedido, en términos algo vagos, pero me ha pedido usted al fin, que le facilite la vigilancia de su marido... Dígamele claro para dar su propio nombre a la cosa; usted quiere que se le siga, que se le espíe... y tener después una relación circunstanciada de lo que hace y de adónde va. ¿No me equivoco? Es realmente esto lo que usted desea, ¿no es cierto?

La condesa, con una contracción de sus labios, expresó su repugnancia a pronunciar la palabra decisiva. Por su rostro noble pasó como una nube de disgusto. Sin embargo, contestó con energía: —Sí, eso es lo que deseo.

—Usted ha pensado que en mi carrera diplomática he tenido ocasión de emplear hombres hábiles en esta clase de averiguaciones, y quiere que yo le escoja uno de toda confianza, que no abuse del secreto que será necesario descubrirle.

—Sí, pero ¿será preciso decirselo todo?—preguntó angustiada la condesa.

—¡Oh, no será necesario decirle sino muy poco!—dijo tranquilamente el marqués.—El adivinará lo que no se le diga, y no será gran mérito éste. El descifrar este enigma será, para un especialista, juego de niños.

—Y—preguntó la condesa no sin inquietud—¿será preciso que yo vea a ese hombre y hable con él?

—Indudablemente.

—¿No podría usted darle instrucciones para que no tuviera yo necesidad de figurar en nada?

—¡Ah, hija mía!—exclamó con repentina vivacidad el diplomático.—No espere usted de mí semejante cosa.—Quiero a usted muchísimo, pero quiero también al conde. Páreseme que me extralimito un poco sirviendo a usted tan activamente en contra de él. Quiero conservar, cuando menos, esta última apariencia de mi neutralidad. Pondré al alcance de usted los medios de averiguar la verdad; el utilizador será cosa de usted.

—Corriente. ¿Cuándo me enviará usted a ese hombre?

—Hoy mismo, y muy pronto; el tiempo necesario para ir a la prefectura, hablarle y enviárselo a usted a casa.

—No saldré.

—Dejo a usted entonces.

El marqués tomó su sombrero, detúvose delante de Mina, y sonriendo un poco, insistió en preguntarla.

—¿Está usted decidida, irrevocablemente decidida, sin pesar ni arrepentimiento? No olvide usted, Mina, que el acto que se propone realizar es uno de esos que un hombre del carácter de Armando perdona muy difícilmente.

—Si el conde es inocente, me lo perdonará; si es culpable, ¿qué me importa?

—Entonces, hasta la vista.

El marqués besó la mano a la condesa y partió.

La condesa permanecía pensativa y como si aquella resolución adoptada y aquel comienzo de campaña le hubiesen dado tranquilidad.

A cosa de las tres, cuando Mina trataba de leer para distraerse, entró en la habitación un criado y dijo a media voz:

